

Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica



Fecha: 8 de Marzo del 2015

Pastor Pedro Julio Fernández

Tema: Ciudadanos de dos reinos(Juan 17:15-19)

Texto para memorizar: “Nuestra ciudadanía está en los cielos.” Filipenses 3:20

Propósito de la lección

Que sepamos que somos miembros de dos reinos y que tenemos responsabilidades y derechos como dijo Jesús que demos a Dios lo de Dios y a César lo de César (Mateo 22:21)

Descripción

Jesús está siguiendo el patrón de la oración del Padre nuestro en Juan 17 y está rogando a Dios Padre que nos cuide del mal. Jesús ora por nosotros porque es el único mediador entre Dios y el hombre e intercede por nosotros ante Dios (1 Timoteo 2:5 y Hebreos 7:25).

Desarrollo

Nosotros estamos en este mundo donde vivimos, pero no somos del mundo. Ahora pertenecemos a aquel que nos compró con su sangre preciosa. Jesús pagó el precio del rescate, pero nos dejó aquí y no nos llevó con él. Si fuéramos mercancía de venta en el mercado ya estamos pagados y reservados para Jesús quien pagó el precio por nosotros (Efesios 1:14)

Pablo lo dijo así: Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí (Gálatas 2:20)

Como ciudadanos de dos mundos, debemos reflejar en este de la tierra los valores del reino de Dios. En Filipenses 2:15 Pablo afirma: Para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una



generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como lumbreras en el mundo.

Es decir, este mundo nos necesita como luz y sal. La luz y sal son los buenos valores que exhibimos y practicamos y por eso Jesús le pide al Padre que nos guarde del mal, porque si nosotros nos dañamos y nos conformamos a este siglo malo, ¿con qué será salada la tierra?

También en este mundo somos considerados como embajadores en nombre de Cristo y como tales debemos de presentar la cultura del reino de Dios (2 Corintios 5:20)

Conclusión

Vivamos apartados del mal. Demos ejemplo a los demás con nuestra forma de vivir que, aunque vivimos en este mundo, no somos de aquí. Unamos esfuerzo de un solo bando y seamos compañeros, conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios (Efesios 2:19)

